

*Una Estrategia de Distracción*

*Hace una década, salió a la luz pública en París, la obra intitulada, "ESTRATEGIA JUDICIAL EN LOS PROCESOS POLITICOS", del abogado JACQUES M. VERGES, defensor del Frente de Liberación Nacional Argelino (F.L.N.) y de los Comandos Palestinos (Fedayines).*

*Con singular maestría, este autor hace un análisis de los procesos políticos más célebres de la historia de la humanidad y desentraña la utilización de dos estrategias por parte de las defensas.*

*La primera que él llama de connivencia, en la cual aceptando los postulados del sistema jurídico imperante, es decir la legitimidad positiva y moral de las leyes vulneradas por el acusado, la defensa encamina su acción a destruir las pruebas construidas en el proceso, a minimizar su importancia, a restar significación o trascendencia de la conducta delictiva, a justificarla con circunstancias excepcionales y consecuentemente a disminuir o borrar la peligrosidad*

*social del reo. Estrategia que considera válida cuando el orden público establecido armoniza con la realidad económica, política y social, tal como aconteció con el famoso caso Dreyfus y el más reciente del General francés Challe, arrastrado por Salan a la aventura de la Argelia francesa.*

*Pero cuando el sistema jurídico vigente, puede ser puesto en entredicho, analiza que es mucho más viable y espectacular, adopta un segundo modelo estratégico, que denomina de ruptura, mediante el cual, el acusado transformándose en acusador, se va lanza en ristre contra el andamiaje político, económico y social, como germen de la injusticia reinante. De esta forma, es posible envolver la conducta del acusado con un manto altruista, para que en caso de que sea condenado, la causa prosiga el camino de redención, tal como aconteció en los procesos de Sócrates, de Luis XVI, donde por excepción fue la acusación la que adoptó la ruptura o como el sonado caso del incendio del palacio del Reichstag en la época nazi. En estas ocasiones, afirma el autor, lo fundamental es dar al juicio la máxima publicidad, para arrastrar suficiente fuerza de opinión nacional e internacional en beneficio de la causa y del acusado.*

*Por otra parte y como técnicas del proceso político, señala cuatro: la del espectáculo, la del juego, la de una elección necesaria y la del modelo E.L.N. argelino. En el primer tipo, sitúa el proceso seguido por Fidel Castro contra los capturados invasores de la bahía Cochinos, en la televisión cubana, con el deliberado propósito de trascender la revolución al campo continental y condenar al "imperialismo intervencionista" de los Estados Unidos y, el proceso de Nuremberg, donde no era posible acusar y juzgar simul-*

táneamente en nombre de dos concepciones antagónicas: la Socialista y la Capitalista.

Como modelo de los procesos de juego, indica el de los Templarios y el de rehabilitación de Juana de Arco. En el primero, Felipe IV el hermoso, jugando hábilmente con el Papado, la iglesia francesa y los principios de la fe, se quita de encima el poder moral y la influencia de los Templarios, acrecentando de paso sus arcas con los bienes de la Orden.

Los casos de elección necesaria, son el de Dreyfus, y el de Fidel Castro cuando su fracasado ataque al cuartel Moncada, donde todo depende de la calidad de reo que haya elegido el sistema. Y como técnica final, el caso del E.L.N. argelino, elocuente demostración de lo que puede el proceso de ruptura cuando se cumplen los presupuestos para llevarlo a cabo. La obra concluye con una disquisición de la moral de la historia, como fundamento de la justicia.

De un análisis general del libro, fácilmente entendemos el por qué de las actuales estrategias de la subversión, frente a los procesos que se han adelantado por secuestros, robos, asesinatos y asociación para delinquir contra sus miembros. Porque ante la imposibilidad moral de justificar tamaños crímenes, es más fácil intentar variar el curso del proceso pretendiendo disfrazarlo con móviles políticos, y atacar y calumniar a las Instituciones del Estado, con el apoyo de cierto sector de prensa irresponsable. Tal como está aconteciendo con las denuncias sobre supuestas torturas, cuando realmente estos procedimientos no encajan dentro del sentido profesional y la calidad moral de quienes orgullosamente portamos el uniforme de soldados de la República, y somos conscientes de lo que representan los valores de la Demo-

*cracia, particularmente el de la Libertad, que en nuestro medio es tan ostensible y objetivo que permite, incluso, la acción política de quienes pretenden cambiarla por la voluntad totalitaria.*

*Sin embargo, la subversión no se ha dado cuenta de que los presupuestos para la estrategia de ruptura no se cumplen en nuestro medio; porque si bien es cierto que hay un relativo desequilibrio social e inequitativa distribución de la riqueza, el Estado mismo es consciente del problema y procura remediarlo. Además, en Colombia no se persiguen las ideas como en el caso de la Atenas de Sócrates, antes bien, entre más atrevidas y avanzadas sean ellas, más arraigo toman en la opinión y en el Gobierno; el régimen vigente dista mucho del hitleriano del año 33, y consecuentemente no hay afán desbordado de poder personal, ni hay colonialismo como en el caso argelino que describe el autor, ni persecución religiosa, ni mucho menos archipiélagos Gulag.*

*Por esta razón los miembros de las Fuerzas Armadas defendemos con profundo patriotismo la Democracia colombiana, así sea para que sus enemigos tengan la posibilidad de combatirla.*